



LA PROBLEMÁTICA

El presupuesto propuesto por el gobernador Andrew Cuomo para 2015-2016 establece una agenda de educación antipública en forma de castigo que ataca a los maestros/profesores y perjudica a los estudiantes.

En lugar de suministrar lo que necesitan todos los niños, el gobernador está impulsando una Agenda de multimillonarios que diezmaría a las escuelas públicas del estado. Su presupuesto “como yo digo y punto”:

- mantendría el aumento de la ayuda escolar como rehén;
- subfinanciaría de manera lamentable a los sistemas de educación primaria, secundaria y superior del estado;
- superaría la duplicación del peso de las pruebas estandarizadas;
- haría permanente un tope impositivo antidemocrático que ha causado estragos financieros en las comunidades escolares;
- eliminaría los fondos para la formación de docentes;
- pondría en marcha un plan de vales de otorgamiento por la puerta trasera que desviaría fondos fuera de las escuelas que más lo necesitan;
- subfinanciaría la educación superior pública mediante la vinculación de la financiación al “rendimiento” de la escuela en lugar de a la inscripción;
- allanaría el camino para la privatización de los cinco hospitales de SUNY;
- destruiría los programas de preparación para futuros maestros/profesores;
- y dejaría de abordar plenamente la crisis de la deuda de los estudiantes.

En pocas palabras, el presupuesto propuesto por el gobernador Cuomo, que sirve a los intereses de sus patrocinadores multimillonarios, es un ataque a la educación pública que no tiene en cuenta lo que necesitan todos los estudiantes.

DONDE ESTAMOS

El aumento de la ayuda escolar propuesto por el gobernador está muy lejos de proporcionar los recursos que todos los niños necesitan.

El incremento propuesto por el gobernador de 1100 millones de dólares en ayuda escolar está muy por debajo de los 2000 millones de dólares solicitados por la Junta de Regentes del estado, y se ofrece con condiciones importantes. Se niega a proporcionar información sobre la forma en que se asignaría a los distritos escolares. E insiste en que un aumento de la financiación para las escuelas solamente va a tener lugar si se sale con la suya en cuanto a las propuestas para erosionar el control local, utilizar a los maestros como chivos expiatorios y superar la duplicación del peso de las pruebas estandarizadas.

El aumento inadecuado y deplorable de la financiación de Cuomo perpetuaría la falta de equidad en el financiamiento escolar que solamente ha empeorado desde que asumió el cargo en 2008. El hecho es: la mitad de los distritos escolares del estado, en la actualidad, tiene menos ayuda estatal que en 2008. Al estado también le falta asignar 4000 millones de dólares para la financiación de los distritos de alta necesidad, tal como lo exige la Campaña hito para decisión judicial de Equidad Fiscal.

Casi 1 millón de niños en el estado de Nueva York viven en la pobreza. En lugar de proporcionar los recursos necesarios para ayudar a que todos los niños tengan éxito, el gobernador ha elegido ofrecer menos a nuestros estudiantes que asisten a las escuelas con mayor necesidad.

La exigencia de condiciones para el suministro de ayuda escolar mantiene a estudiantes, maestros/profesores y comunidades como rehenes.

El gobernador Cuomo, a través de una táctica de presión sin precedentes para forzar la Agenda perjudicial de sus multimillonarios, se niega a liberar partidas de ayudas escolares hasta que se salga con la suya. Este juego de poder político daña a los estudiantes y amenaza las capacidades de las comunidades para planificar los presupuestos escolares.

La Junta de Conferencias Educativas del estado de Nueva York señala que el intercambio de información sobre las ayudas estatales no es simplemente una “tradicción” del presupuesto estatal; es fundamental para el desarrollo de los presupuestos de las escuelas locales para cientos de distritos en todo el estado. Sin partidas de ayuda proyectadas, los distritos escolares no pueden confeccionar sus presupuestos de manera responsable o hacer participar a las comunidades en el proceso de forma adecuada. La decisión del gobernador de mantener las partidas de ayuda escolar rehenes agrega caos y disfunción a un proceso de importancia crítica del que dependen tanto los estudiantes, las escuelas y los contribuyentes.

Al hacer caso omiso de los padres, los maestros/profesores y un cuerpo sustancial de investigación sobre las pruebas, el plan del gobernador Cuomo de superar la duplicación del peso de las pruebas estandarizadas empeoraría el exceso de pruebas y perjudicaría a los estudiantes.

El gobernador Cuomo, en el impulso de expandir el peso de pruebas estandarizadas, ignora el mensaje claro de los padres y los maestros/profesores de que las escuelas deben hacer hincapié en la enseñanza, no en las pruebas. Basar el 50 por ciento de la evaluación de un maestro/profesor en los resultados de pruebas estandarizadas se encuentra en contradicción directa con la investigación, y solamente exacerbaría la presión y el estrés relacionados con la preparación para las pruebas. Sus propuestas, tomadas en un conjunto, sumaría burocracia y papeleo, aumentaría los costos, disminuiría el control local y socavaría lo que debería ser un objetivo primordial: reclutar y retener a los maestros/profesores de gran excelencia.

El estado de Nueva York, y especialmente sus escuelas públicas, no pueden permitirse darle un regalo a los ricos.

El gobernador Cuomo vuelve a proponer un crédito fiscal para enriquecer a los que hacen contribuciones a las escuelas públicas autónomas y a las escuelas privadas; un plan que desviaría 100 millones de dólares anuales de las escuelas públicas estatales que ya cuentan con una financiación insuficiente. En lugar de abordar la pobreza mediante la financiación adecuada y equitativa de nuestras escuelas más pobres, el gobernador, a través de su empuje para la aplicación de un crédito fiscal educativo, está creando una exención impositiva injustificada para sus amigos multimillonarios.

Un límite fiscal permanente causaría un daño persistente a la educación pública.

Los distritos escolares en todo el estado han estado luchando durante años con ayudas estatales a niveles inadecuados. Esas luchas se han visto exacerbadas por las restricciones fiscales causadas por la aprobación del límite fiscal antidemocrático del estado. El límite fiscal erosiona la capacidad de las comunidades para proporcionar lo que necesitan todos los niños. Hacer que el límite fiscal sea permanente, lo que el gobernador

está tratando de hacer, sería prolongar las dificultades financieras que ya enfrentan los distritos. El límite fiscal dificulta gravemente la capacidad de una comunidad para establecer sus propias prioridades educativas.

Los maestros/profesores deben contar con apoyo, no ser víctimas de ataques.

El gobernador Cuomo es implacable en cuanto a su ataque a los maestros/profesores, culpándolos erróneamente de todos los problemas actuales en las escuelas públicas.

En momentos en que los maestros/profesores se enfrentan a nuevos requisitos Básicos comunes y pruebas excesivas, deben contar con el respaldo de oportunidades de aprendizaje de calidad profesional. Los Centros de maestros/profesores de todo el estado suministran desarrollo y formación profesional esencial a los educadores. Sin embargo, en lugar de proporcionar los recursos necesarios para mantener los Centros de maestros/profesores abiertos, el gobernador Cuomo ha propuesto la eliminación de su financiación de forma total.

El estado de Nueva York debe estar dedicado a reclutar y retener a los maestros/profesores de gran excelencia, y no tratarlos como chivos expiatorios y atacarlos.

El estado de Nueva York debe dejar de descuidar su sistema de educación superior.

La agenda de educación antipública del gobernador no se limita a la escuela primaria y secundaria. El gobernador Cuomo también sigue la larga trayectoria de negligencia del sistema de educación superior del estado de Nueva York. Su proyecto de presupuesto lamentablemente no solo subfinanciaría a SUNY, a CUNY y a los campus de colegios comunitarios del estado, sino que obligaría a una competencia de estilo corporativo sesgada en pos de fondos, que pone en peligro el acceso de los estudiantes y la autonomía escolar.

El presupuesto del gobernador diezmaría a los programas de preparación de maestros en SUNY y CUNY. Y, de acuerdo con su deseo de mantener a sus seguidores multimillonarios felices, permitiría a las empresas de capital privado que sean dueñas y operen los hospitales, lo que prepararía el escenario para la privatización de los hospitales de SUNY.

CONCLUSIÓN

La Agenda del gobernador Cuomo de pruebas estandarizadas, la designación de los maestros como chivos expiatorios y la financiación insuficiente ignora lo que todos los niños necesitan: financiación justa y equitativa que asegure que cada niño tenga una educación de calidad y la oportunidad de tener éxito.



nysut.org/allkidsneed

#AllKidsNeed

Karen E. Magee, Presidente

Andrew Pallotta, Vicepresidente ejecutivo

Catalina R. Fortino, Vicepresidente

Paul Pecorale, Vicepresidente

Martin Messner, Secretario-Tesorero